

Peioduro

FEBRERO 27, 1964 / \$ 2.50



Rendición de Cuentas

Impuesto al patrimonio

CAMBIO'E PRESIDENTE CON CHAPARRÓN!.. QUÉ METEOROLOGÍA LOCA, MAMAMÍA!



FINANCIACIÓN DEL DEFICIT (CULO 1º) — Autorízase al Poder Ejecutivo para emitir obligaciones al 31 de diciembre de 1964...

DECLARACIÓN DEL IMPUESTO AL PATRIMONIO (CULO 2º) — Los servicios de amortización de los préstamos de la Administración Pública...

DECLARACIÓN DEL IMPUESTO AL PATRIMONIO (CULO 3º) — Los servicios de amortización de los préstamos de la Administración Pública...

DECLARACIÓN DEL IMPUESTO AL PATRIMONIO (CULO 4º) — Los servicios de amortización de los préstamos de la Administración Pública...

DECLARACIÓN DEL IMPUESTO AL PATRIMONIO (CULO 5º) — Los servicios de amortización de los préstamos de la Administración Pública...

DECLARACIÓN DEL IMPUESTO AL PATRIMONIO (CULO 6º) — Los servicios de amortización de los préstamos de la Administración Pública...

DECLARACIÓN DEL IMPUESTO AL PATRIMONIO (CULO 7º) — Los servicios de amortización de los préstamos de la Administración Pública...

DECLARACIÓN DEL IMPUESTO AL PATRIMONIO (CULO 8º) — Los servicios de amortización de los préstamos de la Administración Pública...

DECLARACIÓN DEL IMPUESTO AL PATRIMONIO (CULO 9º) — Los servicios de amortización de los préstamos de la Administración Pública...

DECLARACIÓN DEL IMPUESTO AL PATRIMONIO (CULO 10º) — Los servicios de amortización de los préstamos de la Administración Pública...

DECLARACIÓN DEL IMPUESTO AL PATRIMONIO (CULO 11º) — Los servicios de amortización de los préstamos de la Administración Pública...

DECLARACIÓN DEL IMPUESTO AL PATRIMONIO (CULO 12º) — Los servicios de amortización de los préstamos de la Administración Pública...

DECLARACIÓN DEL IMPUESTO AL PATRIMONIO (CULO 13º) — Los servicios de amortización de los préstamos de la Administración Pública...

DECLARACIÓN DEL IMPUESTO AL PATRIMONIO (CULO 14º) — Los servicios de amortización de los préstamos de la Administración Pública...

DECLARACIÓN DEL IMPUESTO AL PATRIMONIO (CULO 15º) — Los servicios de amortización de los préstamos de la Administración Pública...

DECLARACIÓN DEL IMPUESTO AL PATRIMONIO (CULO 16º) — Los servicios de amortización de los préstamos de la Administración Pública...

DECLARACIÓN DEL IMPUESTO AL PATRIMONIO (CULO 17º) — Los servicios de amortización de los préstamos de la Administración Pública...

DECLARACIÓN DEL IMPUESTO AL PATRIMONIO (CULO 18º) — Los servicios de amortización de los préstamos de la Administración Pública...

DECLARACIÓN DEL IMPUESTO AL PATRIMONIO (CULO 19º) — Los servicios de amortización de los préstamos de la Administración Pública...

DECLARACIÓN DEL IMPUESTO AL PATRIMONIO (CULO 20º) — Los servicios de amortización de los préstamos de la Administración Pública...

DECLARACIÓN DEL IMPUESTO AL PATRIMONIO (CULO 21º) — Los servicios de amortización de los préstamos de la Administración Pública...

DECLARACIÓN DEL IMPUESTO AL PATRIMONIO (CULO 22º) — Los servicios de amortización de los préstamos de la Administración Pública...

DECLARACIÓN DEL IMPUESTO AL PATRIMONIO (CULO 23º) — Los servicios de amortización de los préstamos de la Administración Pública...

DECLARACIÓN DEL IMPUESTO AL PATRIMONIO (CULO 24º) — Los servicios de amortización de los préstamos de la Administración Pública...

DECLARACIÓN DEL IMPUESTO AL PATRIMONIO (CULO 25º) — Los servicios de amortización de los préstamos de la Administración Pública...

DECLARACIÓN DEL IMPUESTO AL PATRIMONIO (CULO 26º) — Los servicios de amortización de los préstamos de la Administración Pública...

DECLARACIÓN DEL IMPUESTO AL PATRIMONIO (CULO 27º) — Los servicios de amortización de los préstamos de la Administración Pública...

DECLARACIÓN DEL IMPUESTO AL PATRIMONIO (CULO 28º) — Los servicios de amortización de los préstamos de la Administración Pública...

DECLARACIÓN DEL IMPUESTO AL PATRIMONIO (CULO 29º) — Los servicios de amortización de los préstamos de la Administración Pública...

DECLARACIÓN DEL IMPUESTO AL PATRIMONIO (CULO 30º) — Los servicios de amortización de los préstamos de la Administración Pública...

No 2
2509
Febrero 27
1964



VIENDO LAS VISTAS
 VIENDO LAS VISTAS
 VIENDO LAS VISTAS
 VIENDO LAS VISTAS
 VIENDO LAS VISTAS
 VIENDO LAS VISTAS

A COSTILLAS DE "EL MAGO"

"LA VIDA EN HAROLD"

TITO: Vi "LA VIDA EN BROMA" de Harold Lloyd. Para hablarte de ella debo comenzar con una introducción. Dijo, un día, el flaco Morralla, aconsejando: "Si uno está con la chiquilina en el zaguán y quiere entrar a la acción un minuto, por lo menos debe, antes, chamuñar una hora". Este precepto es aplicable para la confección de comedias. Y ya en la época de Harold Lloyd se hacía un pedacito de acción y un cacho largo de planteo. Y cuando el cine aprendió a hablar fue peor todavía. Claro, que si uno agarra las películas de Robert Youngson (el autor de la mayoría de las últimas recopilaciones) había más acción y risas que en esta del propio H. Lloyd. Pero es que Youngson agarró los mejores momentos de cada película, que es como agarrar a Gardel sin "Qué Felitti".

Y bueno, este Harold Lloyd tanto darle películas a los demás, que cuando quiso hacerse una película con restos de las películas de él, no pudo hacerlo completamente y tuvo que meter una entera con un par de puchitos que le quedaron por ahí.

Los puchitos por supuesto que son notables, con derroche de balero y gran sentido del ritmo. Pero la película entera "The Freshman" es de mucho más interés todavía y es magnífica (si le sacás a Carlos Montalbán que está de locutor; que, dicho sea de paso, yo soy el culpable por haberlo incitado a que se fuera a Hollywood: "Andate a Hollywood, Carlitos, Triunfó Pluto, que es un perro. Cómo no vas a triunfar vos").

Además está muy bien fotografiada y es buena la copia. Aquí Lloyd, le mueve el esqueleto a la vida estudiantil en una Universidad americana y al "suit esmel of siuxes" (que es "poner una chapa Jefe", según el Muerte, que tiene cuatro años de Anglo, desde que lo abrieron de nuevo). La cachada de Lloyd abarca al rugby, que nuestros rubios hermanos del Norte llaman fobal americano, y que es un juego que nosotros, en la Extra, lo practicamos sin la pelota, y al final del segundo tiempo. Y durante toda la película Harold Lloyd te demuestra que es un magnífico comediante (no un cómico), creador de un personaje tímido, lleno de ternura, humanidad y calor... y no un bestia como vos, Tito, que me llevaste la campera de gamuza al asado del Centella, y hoy cuando fui al cine con la Gladys, parecía un chinchulín viviente.

EL CUQUE.

P.D. — La heroína de Harold Lloyd es igualita a la foto de la Tía Maruja que está en el aparador.



HAROLD. — Punto y coma, el que no está se embroma...

TITO: Fui ver "CARLOS GARDEL, HISTORIA DE UN IDOLO". Hay tipos retrógrados que consideran que hasta los muertos de antes eran mejores que los de ahora. Vos sabés, Tito, que yo no soy de esos, pero que con el Mago hago la excepción que justifica el "arreglo", como dice el diputado que vive enfrente a lo de la Gladys.

Porque también están por ahí, los que dicen que Carlitos es una leyenda. No me digas. Entonces, yo pregunto: Si Gardel es una leyenda, por qué cada día canta mejor, eh?? Bueno, Tito. Como comprenderás, fui de cabeza al estreno, y a la primera vuelta, ya me fui a ver al Mago.

Hice bien. Porque aparte de Gardel, y algún pedacito sobre una huelga general y los entierros del Mago y de Alvear, no hay nada más.

Perdón, haber hay pero es tan malo que te da vergüenza. Como por ejemplo un ballet-historia-del-tango que es un ridiculómetro de corriente continua y que apenas podría pasar en un último show de TV, y en verano.

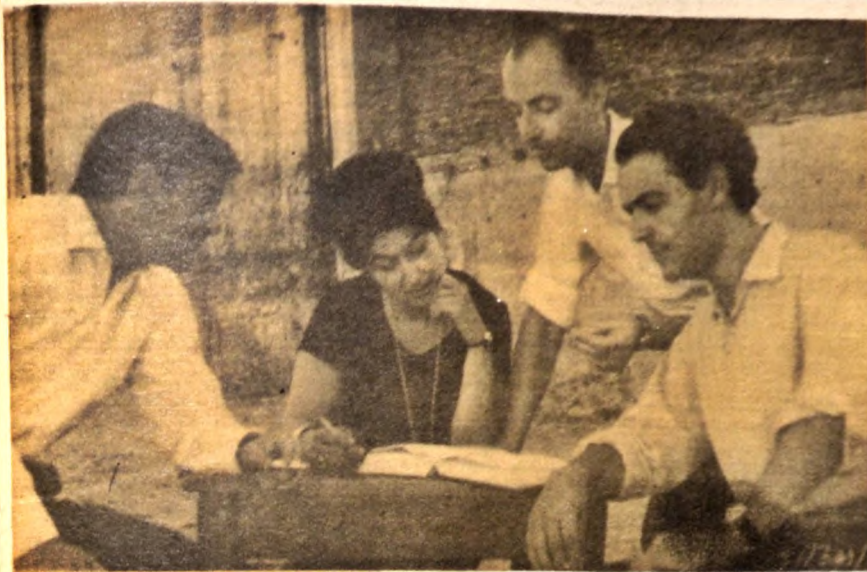
Además tenés que soportar a Tito Lusiardo (igualito, pero más viejo) y a Nelson diciendo trozos de Solly, Borges, etc., con esa misma delicadeza y sutileza con que Gambetta hubiera bailado "Las Sifides". Y así, todo lo que han filmado ahora, es ordinario y de baja calidad.

Pero erguido en el medio de todo eso está el Hombre, cantando mejor que nunca, beneficiándose sus películas, y alguna de Romero, frente a los trozos actuales que hasta te meten "los frasquitos adornados con moñitos todos de un mismo color" o para hacerte una glosa, donde debió, cuando mucho, haber un comentario.

Y si será grande Carlitos, que hasta cuando aparece de cosaco en pijamas (en Nueva York, fijate, cómo han cambiado las cosas) cantando "Rubias de New York" no hace el ridículo que hacen las rubias que le ponen alrededor ni el bochornoso papel de los de la época actual, cuando quieren tejerle un panegírico que les dará buenos dividendos.

Y qué pinta tenía Carlitos, aunque de actor era mejor cantando que actuando, pero en todo momento tenía ese "ángel" que tienen los elegidos (no los electos. Esos son brutos angelitos). EL CUQUE.

P.D. — A la salida, nos encontramos con el Dobleleo. Nos contó la última. Para alentarse, tapó todo el espejo del botiquín con una foto de Carlitos. Dice que ahora, cada vez que se mira se tiene una fe...



Cuque. — ¿Y AGA-
DU pagará, che?

Ducho. — No seas
materialista, che,
mirá qué lindo
poema...

Berto. — Lo que yo
me pregunto es si
"El Caburé" se-
ría calvo...

Cacho. — Para mí
que estos no me
van a dejar can-
tar ningún tan-
gano.

TANGO QUE ME HICISTE BIEN

Mirá, Cuque:

Antes que nada, ¿me querés decir quién te dió permiso a vos para meterte en mi campo? ¿Cómo es eso de ponerte a hacer teatro sin consultarme antes? Es una desconsideración, che, porque tenés que tener en cuenta las consecuencias. Y yo sé lo que pasa después: uno hace el comentario y vienen los crótoles que nunca faltan (vos ya conocés el ambiente, ¿no?) y salen hablando de "implicancia" y todas esas cosas. Si habré pasado por esas cuando estaba arreglado con Solange y le dieron aquel "bolito" en la Comedia. Por favor, che...

Yo sé lo que tendría que hacer: agarrar y callarme y no decir nada y si me preguntan qué me pareció poner cara de Rodríguez Monegal a la salida y que te embromes y te quedés sin saber qué me pareció la cosa. Pero qué querés que te diga: desde que sentí el primer fuellazo del pibe Ariel Martínez sabía que no iba a poder hacer eso. Ya está, me vendí: sí, señor, me gustó, pero recogé los botones que se te saltaron y seguí leyendo.

No tengo por qué decirte (si te ponés de este lado de acá del telón me vas a dar la razón) que "Tiempo de Tango" no es un espectáculo unitario, redondo, acabado. Como dicen los que te dije, le falta "coherencia interna", "esa línea subyacente" o llamale hache. Ahora sí, supongo que tampoco era esa la intención, porque no te voy a pedir que de buenas a primeras se manden la prueba de hacer un espectáculo en que el tango se integre con todas las de la ley y les salga fenómeno. Con el permiso de Don Atahualpa, me atrevería a decir que lo que ustedes se mandan en el Odeón es "una experiencia muy interesante". Ya sé que, además, es lo que vos, el Cacho, el Berto y la Ducho se pasan diciendo y discutiendo durante los primeros cinco minutos. ¿Y sabés una cosa? Me parece ma-ca-nu-do. Me olvido de la coherencia y te hato hajito, para que no me sientan en el Tupi, que además de bailar con los pies todo lo que me dejaba la gorda de la fila de adelante, disfruté todo el tiempo ese aspecto desmañado, informal, liviano, que han sabido imprimirle al espectáculo. Y me gustó porque me parece que ese espíritu, juguetón y serio a la vez, popular pero trascendente, es el del propio tango. Vos me podrás decir que atrás de esa informalidad hay un propósito

claro, y yo te lo voy a aceptar, aunque no todos los espiches que se mandan arriba del escenario (en la primera parte, te aclaro, y no me apurés) me parecen adecuados, dicho sea con los debidos respetos hacia todos los Monstruos Sagrados que firman los susodichos. Si me dejás elegir, me quedo lejos con El Hachero (qué milagro), pero también con Onetti (el fragmento que lee Berto está elegido con toda la pega; ¿fuiste vos?) y, aunque parezca mentira, con Emilio Oribe, sí, señor. De la segunda parte ni te parlo, porque esa ya ustedes se la tenían manyada y la hacen caminar en gran forma, no sólo porque Benedetti, Idea Vilarriño y Liber Falco (El Grande) tienen tango hasta en el dedo gordo del pie, sino también porque Ducho se manda una superlección de histrionismo. Ahí nomás, sentadita de costado, a cara limpia y con el corazón en la mano, te hace parar los pelos de punta. Con una actriz así, cualquiera te hace un espectáculo, manga de abusadores.

Y antes de decirte la tuya te cuento una que tal vez te asombre: el Berto, que también se manda sus buenas lecciones (sobre todo con Onetti), parece extrañar el maquillaje y los trajes, me dió una sensación de cierta dureza en la primera parte, y al cantar me pareció que se tomaba demasiado a pecho el propósito declarado de buscar y ejercitar un idioma propio para el actor uruguayo. A lo mejor son cosas mías, pero me gustó más la forma en que pelotean el Cacho y vos (que no es porque seas mi hermano, pero te revolvéis bastante). Bueno, y no te hablo más de teatro. Lo único que me falta decirte es que Ariel Martínez es un leonazo y que, aunque más no fuera por escuchar tangos, el espectáculo vale la pena de sobra. Te juro que cuando terminó, me dieron ganas de gritar: "Fenómeno, muchachos, ahora empiecen de nuevo!". Chau, Cuque, y si salen dando por ahí una película hecha por mí, no te extrañes: la venganza será terrible.

EL TITO.

P.D. — Ah, me lo dejé para el final porque es "un placer aparte", como dicen los que firman con iniciales: Ducho cantando tangos es un golazo y medio, y "La última curda" (que si no es el mejor tango que está boyando por ahí, le anda raspando) justifica no sólo el viaje hasta el Odeón sino hasta Calamuchita treinta veces.

En las películas de Armando Bo, el que no corre, viola